

Lo que Creemos

- En la inspiración verbal y plenaria de las Sagradas Escrituras y en su autoridad divina.
- En un solo Dios, que existe eternamente en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- En el Señor Jesucristo como auténtico Dios y verdadero hombre; su nacimiento virginal, humanidad intachable, muerte vicaria, resurrección corporal, intercesión actual y su venida personal e inminente por Su Iglesia, antes de la tribulación y del milenio.
- En la caída del hombre, que dio como resultado su separación completa y universal de Dios, y su necesidad de salvación.
- Que el Señor Jesucristo murió y derramó su sangre como sacrificio por los pecados de toda la humanidad.
- Que la salvación es don de Dios, gratuita, eterna y no por obras; que la misma se recibe por medio de la fe personal en el Señor Jesucristo y que cada persona tiene la responsabilidad de recibirla por fe o rechazarla; que una vez que haya sido verdaderamente salva, es imposible que el alma vuelva a perderse.
- Que el Espíritu Santo regenera con vida divina y viene a morar personal y permanentemente en el creyente desde el momento en que éste pone su fe en Jesucristo para la salvación.
- En la resurrección corporal, tanto de los creyentes como de los incrédulos.
- En la vida eterna de los salvos con el Señor y el castigo eterno de los perdidos.
- En la responsabilidad de cada creyente, motivado por el amor de Cristo y capacitado por el Espíritu Santo, de testificar acerca de Cristo y vivir abnegadamente para la proclamación del Evangelio en todo el mundo.
- En el bautismo de los creyentes por inmersión.

La Asociación Cristiana Nuevos Horizontes no es denominacional. Nuestros misioneros son enviados por una variedad de iglesias. Somos cristianos evangélicos conservadores, no somos carismáticos ni ecuménicos.

la Palabra de Dios como nuestra autoridad final

Jhon Jorge



Jhon Jorge, hermano guahibo en la fe y ayudante de Alberto González en la elaboración de materiales para la enseñanza.

Con mi esposa Luz Myriam y mi pequeña bebé Eunice, tuvimos que viajar a Bogotá para participar en la grabación del audio del video "La Vida de Jesús" en el idioma guahibo. Según nuestra cultura guahiba los bebés no pueden salir de su comunidad, porque los espíritus del agua les pueden causar la muerte. Hay muchas restricciones y prohibiciones al respecto. Antes de ese viaje, la familia comenzó a presionarnos recordándonos que era muy peligroso y que no debíamos salir de la comunidad. Mi padre me advirtió que si le sucedía algo malo a la niña, yo y mi esposa no deberíamos regresar, tendríamos que quedarnos en la ciudad. Estas palabras sonaron a mis oídos como una amenaza directa en contra de nuestras vidas. Lo pensé, oí y junto con mi esposa decidimos viajar, colocando nuestras vidas en las manos de Dios. El tiempo en Bogotá fue una bendición. Al regresar a la comunidad, mi padre, quien nos había amenazado, al ver a la pequeña Eunice, sólo lloró e inmediatamente la abrazó. ¡Yo no podía creerlo! ¿Qué podía decir? Dios respalda de manera especial a las personas que con una confianza genuina descansan en el cuidado de Él. Como misioneros damos gracias a Dios y reconocemos que el impacto de la Palabra y lo que ella hace, es lo que realmente tiene repercusión espiritual en la vida de los guahibos. Es nuestro deseo que cada enseñanza bíblica transforme el entendimiento y el corazón de los guahibos hoy. Dios quiere que le reconozcamos como él es: Fiel y Suficiente en nuestras vidas, hogares y ministerios, ¡no dejemos de disfrutar de esta maravillosa Verdad!

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." 2 Timoteo 3:16,17



Israel Gualtero, con su esposa Nidia Bernal.

Israel Gualtero

dependencia en Dios evidenciada por la oración y el vivir por fe

Lo más difícil que tuve que enfrentar en mis primeros años en la obra misionera tenía que ver con mi sustento económico y con el aprendizaje del idioma nukak. Y es que vivir en la selva, donde para recibir el mercado, salir o entrar a la tribu y construir una casa, hay que pagar un costoso vuelo de avioneta; lo pone a uno a pensar mucho. Con el aprendizaje me enfrenté a un idioma tonal, un idioma que para mí era un gran desafío. Precisamente en el entrenamiento misionero el tono idiomático fue lo más difícil para mí. También fue frustrante atender a algunos enfermos nukak que eran ya nuestros amigos y venían muy graves. Verlos morir sin poder hablarles del Señor por no manejar suficientemente el idioma, y luego ver a la cara a sus hijos, esposa y familiares desconsolados me provocaba sentimientos de culpa por no poder evitar esas muertes. Esas frustraciones me hacían querer salir corriendo para no tener que enfrentar esas situaciones, sin embargo, en todos estos 15 años en la obra nukak me mantuvo la convicción de que era la voluntad de Dios tenerme sirviendo en Su obra. Aun en la preocupación económica Dios siempre suplió lo necesario. Durante el aprendizaje del idioma, a veces pensaba que no iba a poder dominar los tonos y las vocales nazalizadas, sentía que tenía que orar y orar y orar y ví que el Señor me fue ayudando y que su mano me ha respaldado.

"Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.

Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas."

Proverbios 3: 5,6

disposición a sacrificarse por Cristo

Jesús Rojas



Jesús Rojas (Suso) con su esposa Elga Figueroa.

A pesar de las incomodidades de la selva, yo pienso en todo lo que el Señor hizo por mí y quiero compartir eso con los nukak. Para lograrlo debo dedicar buena parte de mi vida en estar cerca de ellos y eso significa sacrificar mi comodidad, sacrificar la seguridad de una vivienda y el vivir en un clima favorable para mi salud; en resumidas cuentas, tener que vivir en un ambiente ajeno a lo que yo estoy acostumbrado y a lo que yo preferiría. Viviendo en la selva con los nukak he sido afectado con varios ataques de malaria. Con cada ataque, el hígado se afecta y aunque me cuida no puedo evadir esta enfermedad. Pero sé que esto es parte de vivir allá. A veces tengo ese sentimiento de estar dando mi vida para que los nukak puedan conocer al Señor, pero al meditar en que si el Señor dio su vida por mí, si Él me salvó para que esté en la eternidad con Él, comprendo que Él es digno de que también le ofrezcamos nuestras vidas.

"Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado."

2 Timoteo 2:4